

POESIA

6
7

Joven
Poesía
Venezolana

VALENCIA
1972

DIRECCION / ALEJANDRO OLIVEROS

COLABORADORES

EUGENIO MONTEJO

TEOFILO TORTOLERO

J. M. VILLARROEL PARIS

GABRIEL DE SANTIS

RAFAEL HUMBERTO RAMOS GIUGNI

Diagramación / Fritz Küper

POESIA, revista bimensual de poesía y teoría poética editada por el Departamento de Literatura de la U.C. / Mayo / Agosto (Número Especial Primer Aniversario) / Valencia / Venezuela

Toda revista nace con un destino incierto, sobre todo si se trata de una revista cultural. Algunas de ellas no sobrepasan el primer número; otras, con más suerte, logran sobrevivir pocas ediciones. POESIA salió a la luz en 1971 con la misma intención que otras de permanecer en el tiempo. Para fortuna de lo que ello representa, aún subsiste. Y se ha fortalecido a través de los años. Ha traspasado fronteras y hoy se erige como un verdadero punto de referencia de la producción poética nacional e internacional.

Sin embargo, la mejor de las intenciones no pudo anticipar la amplia receptividad que hoy tiene la Revista, ya que el escaso tiraje del comienzo hizo que las primeras ediciones se agotaran. No existen ejemplares en los archivos, dependemos de la memoria de quienes la impulsaron. Por ese motivo hemos decidido realizar la presente reimpresión de los nueve primeros números de POESIA.

Ahora tenemos la oportunidad de cubrir una doble necesidad: completar nuestros archivos y permitir que la completen también sus seguidores. Ojalá en el día de mañana un Director de Cultura se vea motivado para hacer una reimpresión de la colección completa.

Ing. Octavio Acosta Martínez

El presente volumen doble de nuestra revista no pretende suplir el vacío de una antología sistemática de la joven poesía venezolana. Trátase más bien, de una muestra abierta que incluye al mayor número de los participantes en la evolución de nuestra poesía durante los últimos veinte años. En efecto, es hacia 1950 cuando aparecen las primeras manifestaciones de un movimiento que va alterar de manera sustancial el rumbo de nuestra lírica. "Elena y los elementos", de Juan Sánchez Peláez, publicado en 1951, ha sido señalado en diversas oportunidades como el libro que propicia este cambio, el cual hoy no concluye sino que se enriquece a través de sucesivas recapitulaciones y la comprobación de nuevas perspectivas.

Los autores que han estudiado a esta generación, observan ciertas características que la agrupan y definen. En este sentido, el poeta Guillermo Sucre (1), lúcido crítico del movimiento, percibe "cierto tono polémico y la presencia de un lenguaje en que lo poético se despoja ya de tantos formulismos y alcanza dimensión experimental de búsqueda". Esta actitud de apertura hacia un ámbito más amplio y universal es, precisamente, lo que va a diferenciar a estos poetas de sus predecesores. Juan Sánchez Peláez (2), refiriéndose a algunos de los autores más jóvenes de la presente muestra, dice: "Hay un rasgo que se nos aparece común y a la vez esencial en los textos que aquí presentamos: la inmediatez y espontaneidad para aprehender los datos y las apariencias del mundo. Volvemos con ellos a desplazarnos de la casa onírica hasta la ronda de los días (...) Serán términos a menudo cotidianos los que invaliden situaciones y jerarquías tradicionales en un acto siempre desmesurado de subversión lírica y moral".

Otros críticos han propuesto clasificaciones en base a la postura de los recientes creadores frente al hecho poético, Juan Liscano (3), quien, junto con José Ramón Medina, es uno de los pocos escritores

de generaciones precedentes que se han ocupado de estos poetas, distingue dos coordenadas bien definidas en nuestra joven poesía: en primer lugar, "un propósito estético de jerarquización rigurosa" y, en segundo término, "un impulso de subversión lingüístico y conceptual mezclado con manifestaciones de carácter político". La primera tendencia, "rechaza los excesos verbales fáciles, los desplantes efectistas, el desaliño en la expresión, y más bien afianza su voluntad de crear un lenguaje poético firme y depurado..." La segunda, "plantea la instrumentación de la poesía como elemento dialéctico de 'cuestionamiento' del sistema mediante el humor, la burla, el sarcasmo, la denuncia, los 'malos modales'. Refiérese así a los que el ya citado Guillermo Sucre califica de "genéticos" y "apocalípticos", respectivamente.

Al presentar una breve selección de poesía venezolana aparecida en *Insula*, Francisco Pérez Perdomo (4) enumera a su vez tres orientaciones distintivas: "Una primera orientación... probablemente inquietada en las búsquedas del surrealismo y en la de aquellos poetas que, sin haber participado en forma directa de este movimiento, de algún modo estuvieron muy próximos y conexos con el mismo (...). Una segunda estaría señalada por los grandes libros sagrados (La Biblia, El Libro de los Muertos, Popol-Vuh) y por los grandes poetas corales como Claudel, Eliot, Perse, que, por su lenguaje, ritmo y aliento cósmico, se alinean dentro de esta búsqueda (...). y una tercera orientación estaría dada por la narrativa norteamericana de los años veinte y la poesía de la "beat generation".

Con ánimo de resumir las clasificaciones barajadas, y sin el propósito de enmendarlas ni negar otras futuras precisiones más sutiles, proponemos el siguiente esquema, con la reserva natural que genera toda clasificación: Un primer grupo incluye a quienes, salvando la ambigüedad del vocablo, llamaremos formalistas. Predomina en ellos mayor reflexión sobre la palabra poética, asumiéndola muchas veces como valor estético absoluto, a despecho de otras implicaciones con la realidad que contrae todo significativo. Salva Estrada, Alfredo Chacón, Roberto Guevara y Lubio Cardozo, entre otros, asumen esta actitud dentro de la joven poesía venezolana; en un segundo grupo, que denominamos oniristas, la influencia del surrealismo y del para-surrealismo, es en ocasiones, evidente. Partiendo de ciertas premisas establecidas por los grandes románticos alemanes y actualizadas luego por el movimiento surrealista, estos poetas acuden al sueño y a la ensoñación

en un intento por descifrar los arcanos de una realidad casi siempre huidiza e inefable. Sus principales exponentes son: Sánchez Peláez, Pérez Perdomo, Hesnor Rivera, Acosta Bello, García Morales; para el tercer grupo de poetas el paisaje es la motivación central de sus obras, el paisaje transfigurado por medio de un lenguaje suntuoso que, a menudo, acude a la utilización de formas dialectales y al universo mágico de las costumbres y creencias milenarias de los habitantes de las comunidades extraurbanas. A este grupo, que hemos llamado telúricos, pertenecen Ramón Palomares, Rafael José Muñoz, Jesús Sanoja Hernández, Luis Camilo Guevara, Angel Eduardo Acevedo; el último grupo, el de los apocalípticos (término usado con anterioridad por Sucre) acepta la poesía como instrumento de una implacable crítica social bien sea por el empleo de un lenguaje directo, revestido de cierta implicación política o por el empeño de subvertir el lenguaje común mediante la utilización de una sintaxis arbitraria y desordenada. En estos poetas como lo señalara Pérez Perdomo, es notable la ascendencia de la poesía "beatnick". Sus expositores más consecuentes son Caupolicán Ovalles, Valera Mora, Gustavo Pereira, Edmundo Aray, José Barroeta, etc.

Toda demarcación es, no obstante, siempre azarosa, y sólo cabe admitirla a grandes rasgos que convienen más a principios de estudio que a la aprehensión cabal de cualquier manifestación poética. Inútil precisar que en muchos poetas de esta muestra las cuatro líneas esbozadas se entrecruzan, mezclan sus matices y tornan equívoca cualquier particularización simplista. Anotemos finalmente, bien que sólo sea para precisar un poco más el panorama de estos últimos años, un acentuado tono de desolación metafísica, de una metafísica americana, similar en su gravedad y simbología a los signos tatuados en algunas piedras precolombinas. El poema breve propuesto como monólogo del yo lírico ante la aridez de una era de dioses mutilados es, en muchos de los representados, síntoma de esa contemporaneidad que asumen junto a otros creadores de nuestro tiempo.

Asimismo, no es difícil advertir en esta selección un acercamiento heredado y matenido respecto de la poesía francesa, desde Mallarmé hasta Ponge, sosloyando a veces, cuando no desconociendo, otras corrientes de la importancia del expresionismo alemán o del imaginismo norteamericano. Las proposiciones estéticas de autores como Gottfried Benn, Ezra Pound, Max Bense, ceden ante la sobrevaloración de otras corrientes si no menos importantes, sí más aboradadas tradicionalmente entre nosotros.

La presente muestra corresponde al período comprendido entre los años 1950-1970, límite fijado por razones de espacio para esta publicación, lo cual explica que no hayamos incluido a nuestros poetas más jóvenes, en quienes por lo demás, se insinúa, a través de los escasos libros publicados, una actitud no pocas veces alejada de la asumida por sus mayores. Empero, no se trata de un enfrentamiento sino de la incorporación a nuestra poesía de otras experiencias hasta ahora no apreciadas en toda su importancia.

A esta última manifestación de nuestra lírica, entre la que destacan los nombres de Reynaldo Pérez, ("Para Morirnos de otro Sueño", "Tanmatra"), Enrique Hernández D'Jesús ("Muerto de Risa"), David Gutiérrez ("Los Pájaros Fornican en la Catedral"), Elí Galindo, Oscar Díaz Puncelles, entre otros, dedicaremos uno de los próximos números de nuestra revista.

1. — SOBRE POESIA VENEZOLANA, por Guillermo Sucre. Revista Nacional de Cultura, No. 161, Caracas, 1963.
2. — NUEVOS POETAS VENEZOLANOS, Introducción de Juan Sánchez Peláez. Imagen, No. 27, Caracas, 1968.
3. — LA POESIA VENEZOLANA DURANTE LOS ULTIMOS 25 AÑOS, por Juan Liscano. Imagen, No. 52 (Segunda Epoca), Caracas, 1972.
4. — POESIA VENEZOLANA EN LOS ULTIMOS AÑOS, Introducción de Francisco Pérez Perdomo. Nos. 272-273, Madrid, 1969, Insula.

JUAN SANCHEZ PELAEZ

Nació en 1922; es el mayor y quizás el más influyente de los poetas que integran esta muestra. Libros publicados: "Elena y los Elementos" (1952); "Animal de Costumbre" (1959); "Filiación Oscura" (1966); "Un Día Sea" (1970).

animal de costumbre

Mi animal de costumbre me observa y me vigila.
Mueve su larga cola. Viene hasta mí
A una hora imprecisa.
Me devora todos los días, a cada segundo.

Cuando voy a la oficina, me pregunta:
"¿Por qué trabajas
Justamente
Aquí?"

Y yo le respondo, muy bajo, casi al oído:
Por nada, por nada.
Y como soy supersticioso, toco madera
De repente,
Para que desaparezca.

Estoy ilógicamente desamparado:
De las rodillas para arriba,
A lo largo de esta primavera que se inicia
Mi animal de costumbre me roba el sol
Y la claridad fugaz de los transeúntes.

Yo nunca he sido fiel a la luna ni a la lluvia ni a los
guijarros de la playa.
Mi animal de costumbre me toma por las muñecas, me
seca las lágrimas.

A una hora imprecisa
Sorbe el humo de mi pobre sopa.

A una hora imprecisa
En que expió mi sed
Pasa con jarras de vino.

A una hora imprecisa
Me matará, recogerá mis huesos
Y ya mis huesos metidos en un gran saco, hará de mí
Un pequeño barco,
Una diminuta burbuja sobre la playa.

Entonces sí
Seré fiel
A la luna
La lluvia
El sol
Y los guijarros de la playa.

Entonces,
Persistirá un extraño rumor
En torno al árbol y la víctima;

Persistirá. . .

Barriendo para siempre
Las rosas,
Las hojas dúctiles
Y el viento.

JESUS SANOJA HERNANDEZ

Nació en 1927; fue fundador del grupo "Tabla Redonda"; se desempeña como periodista político y crítico literario. Libros publicados: "La Mágica Enfermedad" (1969).

frente a un barco

La llegada a puerto de seres y cargamento. Sandro se acuesta entre el pavo real y las nubes, de buena gana comería junto a la sombra.

Toda la ola está hirviendo, Bolívar escucha tras el muelle, el perfume es sordo, como vino añejo se pega a los labios, tan abiertos.

Corazones congelados, el negro que cruza hacia las cajas, gaviotas empapadas en salsa de manzana, ese pudridero en el rincón, cerca, muy cerca del mar más claro, lejos, muy lejos de calles que dan al universo.

Como ángeles bajan los rayos, invariablemente puntiagudos, y frente al promontorio más lívido, menos seguros donde el puerto extiende bello pergamino.

A cada golpe de agua sobrenada potencia de sal y el bautismo de las uvas asciende y cae, o es la mirada lo que asciende y cae,

o es el trecho cubierto por legiones ciegas entre calores que flotan, vahos que sudan, buques que gimen como toros en acecho.

Mr. Hood toca el torso grasoso de los indígenas, dos tiburones se enfilan hacia el horizonte y la mujer parece amante frágil cuando muerde la guayaba, cuando en redes asoma sustancia pulposa y ebria. Mr. Hood y sus hijas rubias, una de ellas tuerta, extienden las manos hacia Oriente, en eso el cielo cruje, en eso la paloma luce, en eso 250 fardos abren las puertas de la aduana.

Mr. Hood toma el largavista, Mr. Hood dice ¡Oh!

HESNOR RIVERA

Nació en 1928; fue miembro fundador del grupo literario "Apocalipsis", de Maracaibo. Se ha destacado por sus actividades en el campo del periodismo. Libros publicados: "En la Red de los Exodos" (1963); "Puerto de Escala" (1965).

silvia

Las mujeres que me amaron
de seguro han muerto.
Ellas pertenecían a una raza distinta.
La atmósfera de llama necesaria a sus cuerpos
desapareció una noche con los astros.
Y sólo pueden ahora reposar sus cabelleras
sobre la ilusión del resplandor sagrado
que es la lejanía.

En el tiempo del sol
yo podía reconocerlas
por el solo movimiento de sus sombras.
Entonces me invadía el ímpetu
de correr descalzo sobre el agua transparente.

Y eras tú Silvia
—nada más que tu mirada mágica
quien lograba abrillantar la arena
donde me tendía para huir de la noche.
Eras tú quien al pasar hacía
recobrar su juventud llameante a cada parque.
Y al abandonarnos al embrujo de las calles más altas
frente a las ventanas oscuras
eras tú quien invocaba y ponía a nuestros pies
los habitantes de la sombra.

Una noche enterraste en el césped una perla.
Fue en homenaje a los hermosos días de diciembre.
Y cuando percibiste la presencia
de los vagabundos que espían nuestra ofrenda
postergaste el nacimiento del árbol que nos uniría.
Desvaneciste la posible rosa
cuyo aroma igualaría en peso
y consistencia a nuestra sangre.

Porque a partir de entonces
—a partir de aquel gesto—

tú me hubieras ayudado a salvar
esta doble apariencia que nos aprisiona.
Este doble llamado que nos requiere a un tiempo
y nos deja inmóviles en el mundo
vacío de sus diferencias.

Después ví en tu rostro por primera vez el llanto.
Ví en tus manos las piedras que arrojaste a la noche:
¡El mundo estaba solo!
Me hablaste de los seres desaparecidos.
De los mares desaparecidos.
De cierta estrella como única mansión
en donde muerte vida amor y odio
eran hechos que lograban apenas
amenizar la caída de una tarde.
Y fuimos desde entonces fantasmas
—nada más que fantasmas.
Tú me amaste Silvia. Yo amé en tí el desafío
a la sombra que se antepone al bosque.
El desafío al bosque que se antepone al cielo.
Nos amamos y era allí en el amor donde comenzaría
esta desaparición que nos anula.

El amor en mis manos es una fuerza
que distancia las cosas que acaricia.

Tú habrás desaparecido. Estarás en tu raza
—en tu astro donde sopla la llama.
Sin embargo sé que existes aún. Sé que existes.
He vuelto a contemplar los árboles.
A palpar las flores.
He caminado mucho porque un día
lo sé bien —en un mar que no conozco
en la gran lejanía hecha como está de arena azul
de pequeñas piedras y frutos que han caído
—en un amanecer fuera de tiempo he de verte
he de oírte cantar desde tu vida.

Sé que existes. Y un día serás tú Silvia
—nada más que tu mirada mágica
quien logre abrillantar la arena
dolorosa que me hago.
Quien haga recobrar su juventud llameante
al parque más antiguo del mundo que ahora soy.

De lo contrario sabrás que soy del mundo
y habré de maldecirte y estaré llorando
porque el odio me entregará a la noche que me llama
para nutrir conmigo sus túneles hambrientos.

JOSE RAFAEL MUÑOZ

Nació en 1928; estuvo vinculado a la revista "Cantaclaro". Es actualmente Jefe de Redacción de la revista "Zona Franca". Libros publicados: "Los pasos de la Muerte" (1953); "El Círculo de los Tres Soles" (1969).

pastoral

Ahora esta chicharra canta hacia adentro,
ahora busca el monte más oscuro, quiere llorar;
ahora esta chicharra se para en mis ojos
y está siempre aquí suspirando y levantando trencitas;
ahora esta chicharra quiere decirme algo
de lo que ve sobre el lomo del caballo.

Qué animal tan oriundo, cómo se ata a mi cuello,
cómo camina por mis codos, levantando cintas negras,
y duele real efectivamente,
y se sacia de luto en mi corazón y me come las lágrimas.
Ella que surge del paisaje como una uña,
ella que dice ser una monjita que se murió.

Aún no tiene centro, porque desciende de la hojarasca,
pero aquí mismo anda, en la constelación de mis sombras,
suspensa en destino de eterno sillón.
Esta chicharra déjame paz de montaña,
se ve que proviene de la piedra situada al otro lado del sol.

FRANCISCO PEREZ PERDOMO

Nació en 1929; participó en las actividades de los grupos "Sardio" y el "Techo de la Ballena". Es también uno de los críticos de la joven literatura venezolana. Libros publicados: "Fantasmas y Enfermedades" (1961); "Los Venenos Fieles" (1963); "La Depravación de los Astros" (1966); "Huéspedes Nocturnos" (1971).

m

Mi mujer y yo nos estiramos
y sacamos la cabeza de la urna del sueño
sin recursos de magia
Y puestos ya en la superficie
seguimos aquella larga conversación sin causa
que nos lleva en su flujo y nos duerme de nuevo
hasta que vuelve el diálogo
y se para en medio de nosotros dos
a la manera de un tercer personaje
y nuevamente nos arrastra
igual
y nos hunde de pronto
y nuevamente nos rescata
y así...

cl

Creciendo, creciendo, desalojando espacio, me desplazaba
hacia la superficie. Tenía el hábito de la autoescrutación
feroz y del análisis. El desplome de ciertas partes (evoco
ahora las piernas) me trasladaba de ese conocimiento frío
y cerebral a un sentimiento nostálgico. El último recuerdo
personal se instaló no sé por cuánto tiempo en los escombros
de mi brazo.

LUIS GARCIA MORALES

Nació en 1930; estuvo vinculado al grupo "Sardio" y a la época inicial de "Zona Franca". "Lo Real y la Memoria" (1962) es hasta ahora su único libro publicado.

ciertos instantes

A pesar de los errores del tiempo,
a pesar del tiempo que ordena y desordena la vida
persiguiendo idéntico fin,
hoy es marzo detrás de esas paredes azules,
hoy es marzo alrededor de esa llama que brota en los suburbios.

A pesar de la carne que se esfuma en el tiempo
y del tiempo que levanta sus ruinas
mezclando los placeres a la súplica
hay un árbol que no da sombra sino luz,
hay un océano sin término
cuyo oleaje es la luz,
hay una palabra en la tiniebla
y la tiniebla es luz.
Te esperaba. He aguardado entre semejantes
y la semejanza con el otoño
fue llegar y partir, regresar y partir
como un río invisible que el tiempo arrastra.
Y he visto las ciudades cambiar su mercadería en la sombra,
envejecer los puertos,
el agua sonando sus naufragos contra las rocas,
los seres cada vez más iguales al viento.
No esperaba este delirio de casas ahogadas ardiendo
No esperaba estos perros aullando en la bahía
detrás de silbidos que nadie oye.

Y el fuego duerme en la penumbra,
la nieve entre las rosas,
la huella de los peces y el rastro de las aves
se esfuman en los mismos corredores de invierno.

RAFAEL CADENAS

Nació en 1930; miembro fundador del grupo "Tabla Redonda". Ha publicado "Cuadernos del Destierro" (1960); "Falsas Maniobras" (1966); así como ediciones mimeografiadas de sus trabajos universitarios: "Literatura y Vida" y "Realidad y Literatura".

fracaso

Cuanto he tomado por victoria es sólo humo.

Fracaso, lenguaje de fondo, pista de otro espacio
más exigente, difícil de entreleer es tu letra.

Cuando ponías tu marca en mi frente, jamás pensé
en el mensaje que traías, más precioso que todos
los triunfos.

Tu llameante rostro me ha perseguido y yo no supe
que era para salvarme.

Por mi bien me has relegado a los rincones, me
negaste fáciles éxitos, me has quitado salidas.

Era a mí a quien querías defender no otorgándome
brillo

De puro amor por mí has manejado el vacío que
tantas noches me ha hecho hablar afiebrado a una
ausente.

Por protegerme cediste paso a otros, has hecho
que una mujer prefiriera a alguien más resuelto,
me desplazaste de oficios suicidas.

Tú siempre has venido al quite.

Sí, tu cuerpo llagado, escupido, odioso, me ha
recibido en mi más pura forma para entregarme
a la nitidez del desierto.

Por locura te maldije, te he maltratado, blasfemé
contra ti.

Tú no existes.

Has sido inventado por la delirante soberbia.

¡Cuánto te debo!

Me levantaste a un nuevo rango limpiándome con
una esponja áspera, lanzándome a mi verdadero
campo de batalla, cediéndome las armas que el
triumfo abandona.

Me has conducido de la mano a la única agua que
me refleja.

Por ti yo no conozco la angustia de representar un
papel, mantenerme a la fuerza en un escalón,
trepar con esfuerzos propios, reñir por jerarquías,
inflamarme hasta reventar.

Me has hecho humilde, silencioso y rebelde.

Yo no canto por lo que eres, sino por lo que no
me has dejado ser. Por no darme otra vida. Por
haberme ceñido.

Me has brindado sólo desnudez.

Cierto que me enseñaste con dureza ¡y tú mismo
traías el cauterio! pero también me diste la
alegría de no temerte.

Gracias por quitarme espesor a cambio de una letra
gruesa.
Gracias a ti que me has privado de hinchazones.

Gracias por la riqueza a que me has obligado.

Gracias por construir con barro mi morada.

Gracias por apartarme.

Gracias.

JUAN CALZADILLA

Nació en 1931; animador del grupo "Techo de la Ballena", ha ejercido también la crítica de arte. Libros publicados: "Dictado por la Jauría" (1962); "Malos Modales" (1965); "Las Contradicciones Sobrenaturales" (1967); "Ciudadano Sin Fin" (1971).

los métodos necesarios

Las costumbres han hecho de mí
un ser abominable
impaciente, aguardo todo el día como un funcionario
privado del sueño a quien se le obliga a permanecer amarrado
eternamente en su silla
el empresario ha cubierto el cielo con un paraguas
ha hecho del mundo el lugar apto para un crimen
he reducido increíblemente a los hombres al tamaño de una bala
más valdría hacer algo, te digo
dispararlos, remover los escombros para buscar una salida
olvidar todo propósito inconcebible y constituir la felicidad
a cualquier precio y del modo más inmediato
con tablas de toda ley de todo naufragio de toda ferocidad
para tener sobre qué morir el día venidero
y adaptar esa muerte a un fin necesario hecho a su propia medida
reducir la dicha a términos humanos como mueble
que entra por casa de pobre
y crearla en nombre de todos
por todos los medios que estén a la vista por los medios lícitos
o ilícitos por medio del bien y por medio del mal
utilizando todos los métodos, los métodos pacíficos
y los métodos bélicos por los métodos más violentos
incluyendo el suicidio

Nació en 1931; ha derivado en los últimos años hacia la dirección cinematográfica, donde ha realizado varios documentales como, "La Ciudad que nos ve" y "Bárbaro Rivas". Libros publicados: "Las Naves" (1960); "Sacramentales" (1961); "Sextantes" (1965).

los caballos deliraban en el choque de los metales

Los caballos deliraban en el choque de los metales
mas el resplandor de sus anchos pechos sudorosos
y aquellas herraduras sin trote me llevaron a cada uno
de tus dientes.

¡Oh caballería de las ciudades amuralladas en las islas
puertas de sol, puertas del mar, astrologías,
puertas para los navíos embravecidos del Asia Menor!
Bajo la oscuridad de las armas volantes el estrépito de las
infanterías marinas muerde el polvo de los héroes bon-
dadosos.

Tu serás una batalla que se libra con el sol y continúa
con la noche
girando como astro en los mapas de Estrabón de Amasia
dormida como los cíclopes o acorbadada en las grutas
donde se refugian las azotadas de tempestad.
Tendrás un molino en los graneros donde contó las habas
el vate de los imperios.

Mi Inconquistada, mi sublime como las gargantas que
volcaron las voces en damajuana de aceites. Ofertas. Mi
Inconquistada, para los pies que ensangrentaron los pulidos
mármoles senatoriales. Ofertas para el pescado tambori-
leando cuesta abajo en un suburbio romano
y los esclavos que conocían los caballos de Las Conquistas
muriendo bajo los cascos enloquecidos.

Cuando estudies los planos de los diques, los trazados de
las ciudades, sus aguas, sus calles y el torrente de voces
que sube desde las banderas y las cornetas estén lanzando
los auspicios a un cielo impasible
yo tocaré las costuras de mi blusa y no habrá vocerío tan
fuerte que pueda interceptarnos.

Nadie se arrastrará por debajo de los ejércitos con el agujero
de la Inmaculada Concepción, ni siquiera con la Multipli-
cación del 3. Ya el polvo de esos huesos duerme la poesía
de los epitafios.

*Nació en 1931; participó en la fundación del grupo "Tabla Redonda".
Se desempeña como Jefe de Redacción de la revista universitaria
"Oriente". Libros publicados: "Hechos" (1964); "Fuera del Parái-
so" (1970).*

bailaban charleston

El rey que tú cantabas
yo era
sacado de un cajón
lleno de paja como botella de champaña
las cucarachas huían
mi hermana gritaba sobre la punta de los pies

mi cabeza no llegaba al siguiente día historias lenguas me daban
vueltas antes de acostarme

¿me miras, Emir?
robas mercurio a mi padre
te orinas en la escuela
duermes con tu hermana en el mismo sitio
te gustan las burras y les besas el cuello
los ojos
hay ubres que te hacen suspirar
eres grosero!
tu madre Teresina parió trece hijos
te castigan por oler kerosene
por romper discos y fumar cigarrillos
por la baba que cuelga de tu labio
ellos no saben lo que has visto
con esos ojos de egipcio

el pájaro resplandor muerto mientras en casa bailaban charleston
debía llorar en el traspatio degollaban cerdos les arrojaban agua
cuando raspaban la quijada aparecía la herida del ancho del cuchillo

el armonio
la plaza
no me mires amiga
amiga adorada no mires más
cayó en el barco
huyó a los camarotes
el extraño dolor
no llegó su mujer
el cine a oscuras
donde entraban los muertos
1116
mi tumba
fuera del neón donde te sientas al lado
mi chaqueta vive en el espaldar de esa silla
estás fumando demasiado

luego ella escribió: desde hace siete años este mes ha sido trágico
para mí, me siento despojada y esto es lo peor

Agora antigua
Torre de Vientos
en Leóforos Olgas bebió café
en Sabana Grande sintió que había caminado demasiado
luego volvió a decir
tus pijamas son bellos
y murió.

GUILLERMO SUCRE

Nació en 1933; fue fundador del grupo "Sardio". Es además crítico literario; su ensayo "Borges, el Poeta", acaba de ser editado en francés. Libros publicados: "Mientras Suceden los Días" (1961); "La Mirada" (1970).

estamos solos en medio de la tierra

Estamos solos en medio de la tierra,
en la gestación del verano;
ausentes, precipitados, como los días,
en el desierto del tiempo.
El viento que se levanta del Oeste y estremece
la ciudad de mi infancia,
ha borrado las fronteras, los confines.
A veces, en la inminencia del clima, se destronan
las grandes lluvias:
nos sobrecoge entonces un silencio, anterior
y distinto al silencio de estos muros.
Nadie que fulgure vive aquí su destello,
sino su abismo;
cada ser engendra su distancia, su reflejo.
Sin cólera tal vez, aislados de paciencia,
interrogamos a la noche:
su temible imperio pesa como un destino,
pero nada amanece que no sea la faz monótona
de otro día.

ALFREDO SILVA ESTRADA

Nació en 1933; se le deben versiones al castellano de Ponge, Valery, Reverdy, Pavese, Montale, etc. Libros publicados: "De la Casa Arrai-gada" (1953); "Cercos" (1954); "Del Traspaso" (1962); "Integra-ciones-De la Unidad en Fuga" (1962); "Literales" (1964); "Trans-verbales" (1967); "Acercamientos" (1969).

muerte

¿Qué te conduce hacia las manos invisibles,
muerte que vibras con armas de silencio?

Con todos, soy tu cómplice.
Pero no puedo seguir tu mandato
en la ola del brazo caído.

Las armas de tu alianza resguardan el silencio
y desmienten el sueño:
somos los hombres en vigilia.

En nuestro puños brillan las admirables armas
y no podemos asir el enigma de fugas arenosas
ni el éxodo del sueño.

Las armas languidecen y se desvive un orden,
un orden florecido entre filos:
la muerte que amamos desde siempre
en el remate de ortigas y denso pasmo.
La muerte irreal apenas,
apenas sostenida en la victoria de aquella fecha vaga.

VILLARROEL PARIS

Nació en 1933; ha estado vinculado a las publicaciones de la Univer-sidad de Carabobo. Libros Publicados: "Cantos" (1955); "El Arque-ro de la Nada" (1968); "Poemas" (1970); "Pájaros Pájaros" (1972).

alcatraz de vuelo sumergido

Alcatraz de vuelo sumergido

Pluma

cuello de fuelle

entre el cielo y el mar

donde el viento se posa

y te inunda sin límites

Caballero del aire

te baten contra el agua y sus profundidades

Sangre de ave imperceptible

trasegada en las algas

donde la muerte te devora

con la misma resonancia de tu canto!

JOSE LIRA SOSA

Nació en 1934; se ha vinculado al grupo de poetas del oriente del país. Libros publicados: "Fiat Lux" (1956); "A la Gran Aventura" (1960); "Por mi Cuenta y Riesgo" (1967).

lapsus

Puesto que nada está definitivamente sellado
puesto que el ritmo asombroso de tus nalgas mantiene
el hechizo en esta ciudad de mar
puesto que yo he decidido buscar el tesoro oculto
en los pliegues de tus párpados
puesto que aprendemos estas fórmulas de memoria
y anotabas en el debe y el haber un espejo roto
una imagen descompuesta
el arcoiris de la muñeca abandonada en la arena
puesto que se empieza por el ejercicio de la sombra
por la cadencia del gavilán sumergido en la astronomía
rebotante de truenos y relámpagos
donde tú eras el vestigio de la hechizera
el sistema solar que acariciaba el brazo y el pecho
la botella casi vacía en la penumbra
puesto que tú eras entonces la promesa del agua
la oscuridad que presagiaba la piel
invadiendo la selva de luz negra
perfeccionando el chorro negro de tierra y esperma
humillando, sí, humillando mi búsqueda de la mandrágora
mi regreso a la edad media
Puesto que al comienzo eras favorable a la ofrenda de la sal
mientras orbitabas hacia el miedo
mientras girabas hacia la puerta de cristal refractario
retrocediendo a la vuelta de la esquina
igual que un pañuelo blanco de flechas incendiarias
y luego aparecías en la tienda de comestibles
y luego aparecías y desaparecías en la fiesta de cumpleaños
te prolongabas en mi cigarrillo
para finalmente descender al centro del insomnio
y tú eras la primera figura de la baraja
y el río donde se desnuda la sota de oros
la punta de la lengua
la saliva guardada más allá de la sábana blanca
Puesto que tal vez nada sea cierto
me limito a la sombra
a ser la sombra
de lo que tú buscabas en la locura

RAMON PALOMARES

Nació en 1935; perteneció al grupo "Sardio", en cuyas ediciones apareció su primer libro "El Reino" (1959). Libros publicados: "Paisano" (1964); "Honras Funebres" (1966); "Santiago de León de Caracas" (1967); "El Vientecito Suave del Amanecer" (1969).

cazadores

Pasaron tres cazadores con escopetas,
a las cinco pasaron a esconderse,
cuando encandilen los zorros,
cuando encandilen al venadito
ya estará alta la luna.
Pasaron tres cazadores
con los ojos envueltos en violetas,
berro en la frente;
pasaron echando olor, suave olor
por el camino.
Saben muchas canciones,
si viene el tigre lo van a embobar.

Esperan que las perdices estén dormidas en la hierba,
esperan que el silbador traiga los venados
al bebedero.

Volvieron los tres cazadores,
volvieron al otro día,
pasaron con un tigre empalado
sobre los hombros.

Le echaron encanto por los ojos, le echaron
un lazo de seda,
lo rodearon de candela y le cantaron
y cayó muerto con plomo en la cabeza
esta mañana,
y la luna todavía estaba alta.

ALFREDO CHACON

Nació en 1935; se le deben valiosos trabajos sobre antropología. Libros publicados: "Saloma" (1961); "Materia Bruta" (1970).

condicional 1

Todo rostro es terrible si deja que se vea lo que ve. Por boca nuestra el verbo vive y se disloca, dice cualquier cosa, no se deja decir, a grandes voces, repetimos, huimos en pleno mediodía. Por boca nuestra el verbo vive, se disloca, no sabe qué decir.

condicional 2

Queremos saber más, nos echamos encima toda clase de hipótesis y datos inservibles. Decimos cualquier cosa, a grandes voces, repetidos, huyendo en pleno mediodía. Cuando menos se espera, encontramos a alguien, un sueño, cualquier fragmento de realidad. Toda voz es terrible si dice lo que sabe y sabe lo que falta por decir.

EFRAIN HURTADO

Nació en 1935; formó filas entre los miembros del "Techo de la Ballena". Libros publicados: "Papeles de Condenado" (1964); "Las Redes Maestras" (1970); "A Dos Palmos Apenas" (1972).

el animal

A veces

me derriba un gran vértigo.

A medianoche

me veo deshauciado en los espejos,

el monstruo me abandona a una muerte atroz.

Para olvidarme, ambulo por lugares

muy quietos

o me voy por años a otros poblados,

para olvidarme,

aunque soy la víctima de siempre,

mi cómplice más cruel.

TEOFILO TORTOLERO

Nació en 1936; es Jefe de Redacción de la revista "Zona Tórrida", que edita la Universidad de Carabobo. Libros publicados: "Demencia Precoz" (1968); "Las Drogas Silvestres" (1971).

venecia

Venecia está sobre las aguas. Sus casas
navegan en canales
y ondulan medias de señoras fajas y golondrinas
en las apariciones de la espuma (ya las cartas
no van lacradas
nadie se teme lo bastante)
De la barcaza grito una pregunta
que nadie responderá de los palacios.

Dejad que solo en este embarcadero me condene
Venecia está en el agua como una mentira.

VICTOR VALERA MORA

Nació en 1936; ha publicado recientemente "Amaneci de Bala" (1971) donde recoge la mayor parte de su obra poética. Actualmente participa en las actividades del grupo de Mérida.

dos

Cuando el príncipe Felipe Feroso
descendía la escalera del carro imperial
todos los caballos blancos enmudecieron
ante el grave perfil de su dueño
Y TUS OJOS LAURA MAS ALTOS
QUE LOS MONTES NEVADOS DONDE TU NACISTE
ADONDE NO QUISIERAS REGRESAR
Felipe Feroso tenía veinte años
y su alegría era la cabellera suelta
de la única hija del hijo de un antiguo
vendedor de fogatas
Y ME DECIAS QUE LA NIEBLA Y EL FRIO DE NAVAJA
HERIAN TUS OJOS
TUS OJOS QUE SOLO SON LIBRES A LA ORILLA DEL MAR
Desde el sitio de Granada
caballeros vestidos de rigor
trajeron la noticia de la muerte del rey
y el desconsolado corazón subió al trono
sin poner ni quitar nada a su nombre
Y TUS OJOS QUE LLEVAN EL NOMBRE DEL RIO
DONDE SE HUNDEN LOS SUEÑOS
y llegó el día
una nube de moros y ángeles crueles
oscureció en el cielo del reino

Felipe ayudado por los hombres
peleó bravamente
pero los ricos eran más poderosos
que los pobres de la tierra
y tuvo que sucumbir y fue aventado
por sobre los vientos de la mar Atlántica
Y TUS OJOS PARA SER INFIEL
Y EL SOL DE LOS VENADOS EN NUESTRAS MANOS
en 1567 Felipe vino y fundó
el Este de la ciudad de Caracas
y sobre las paredes y los puentes grabó sus memorias
Y LOS VIAJES DE REGRESO Y LA MUSICA DE JAZZ
Y TUS OJOS LAURA Y LOS POETAS LOCOS BAJO LA LLUVIA
esta es la historia de Felipe Fermoso
que fuera príncipe y rey
y que nadie ni yo ni nadie dirá a ciencia cierta
cuándo se pondrá el sol en la barba
del más bello poeta destronado
Y COMIENZA MI REINO SOBRE LAS DOS COLINAS
DE TUS OJOS CALIDOS Y EXTENDIDOS
COMO EL MAPA DEL CONTINENTE EN LLAMAS

EDMUNDO ARAY

Nació en 1936; fue colaborador de "Sardio" y fundador de "El Techo de la Ballena". Dirige en la actualidad el periódico "Rocinante". Libros publicados: "Nadie Quiere Descansar" (1961); "Cambio de Soles" (1968); "Cuerpo de Astronauta Convecino al Cielo" (1968); "Tierra Roja, Tierra Negra" (1970).

sólo queda la máscara de entonces

Sólo queda la máscara de entonces.

Me siento inválido,

expuesto al reverso,

soportando mi propia voz,

(habitamos la casa otra)

contrariando mis pasos

a cada instante,

como si faltara lugar,

incapaz en el viaje

para todo acto de adivinación.

CAUPOLICAN OVALLES

Nació en 1936; fue uno de los más activos colaboradores de "Sardio" y "El Techo de la Ballena". Libros publicados: "¿Duerme Ud. Señor Presidente?" (1962); "En Uso de Razón" (1963); "Argimiro" (1964); "Elegía a la Muerte de mi Padre Guatimocín" (1967).

mi padre ebrio, mi padre se muere

mi padre ebrio habla con los ojos cerrados
 camina con los ojos cerrados
 cualquiera diría que es un muerto que camina
si él me pregunta que qué haría yo si él muere
 yo hago pucheros y me le agarro de las piernas
si él vuelve a preguntar sobre lo que yo haría si él se muriera
 yo mezclo una pequeña risa con un pequeño puchero
si él me vuelve a preguntar
 yo lo digo Que se muera
y él un día que le desobedezco y voy a casa de un amigo a solicitar sardinas
en su nombre para que se coman las plagas de los estanques de la casa del
abuelo
y cruzo toda la ciudad con mi caja de galletas llena de sardinas
cuando llego a la casa y él está grave mi papá
él descontento con mi conducta me recuerda que yo le he dicho un día
 Que se muera
entonces él que está grave mi papá me enseña dos monedas ganadas por
 mí
recitando aquellos poemas con los ojos cerrados en una escuela
y si mis familiares llegan y me dicen "Vaya casa su papá y pídale perdón
por haberle dicho eso" yo les contesto que él me hacía sufrir con esa
 pregunta
 Yo se
mi padre ebrio me quiere mucho a mí
Si él viviera sería mi padre vivo Pero ha muerto hace mucho y pidió
 agua de
cura antes de morir Y nos hizo bautizar a todos y él nunca fué a misa
 Pero
se confesó con el P. Losano que era su amigo Y el P. Losano dijo que
 no había
confesado "a otro mozo tan inteligente"

(mi padre ebrio habla de novelas con mi madre y ella le presta atención)

Yo lloré como un muchachito de ocho años cuando se le muere su
 Capitán

Mi abuelo se contentó con el Capitán diez minutos antes de morir
y luego hizo grandes alabanzas de él
ellos tenían sus problemas desde hacía lo menos veinte años

mi padre ebrio es lo mejor que he visto

Me da monedas me presenta a sus amigos y dice "este indio promete"
y he prometido después de todo y por eso Guati
Domingo también se llamaba tenía razón
Había nacido el cuatro de agosto y esto lo supe después que sus pulmones
nos lo arrebataron

Estamos en un pueblo y yo lloro de vez en cuando porque él se ha
 muerto

Muchos amigos míos todavía tienen su viejo
Yo no he podido tenerlo
Dicen que tenemos nuestro aire en común
Nuestra cosita

Yo sé

"Indio" ven y toma tu cerveza Yo sé Guatimocín que estamos en un
 pueblo Yo sé

Salvaje yo (yo sé)

ANGEL EDUARDO ACEVEDO

Nació en 1937; sus poemas han aparecido en revistas y papeles literarios del país. Colaboró en las actividades del grupo "Tabla Redonda". No tiene libros publicados.

soles

Te has nutrido de broza y canícula,
de matorrales, rozas,
lumbre de humaredas.

Eres silueta de árboles pasados,
bejuqueros, dragales.
Las vegetaciones más recónditas.

El llanto que siempre te nombraba.
Lunar de cera de colmena.
Corazones y copas de acapro.
Tenías que ser como tú eras.

Aún no existías y te nombraba
y llevabas maleza en la piel.

Por tu cuerpo pasaron candelas.

Adentro están los suelos quemados
y el fulgor.

No hay paisajes perdidos,
no hay cuarteadas arcillas,
resolanas, que no encierres.

Te yergues en las lomas de sol,
reberveran tus pasos
y hueles a él.

Comías las frutas a flor de agua,
deidad salvaje.
Bien pudiste nadar corriente abajo,
perderte entre los arbustos sumergidos,
podrte como un tallo
entre la capa vegetal y la greda negra.

RAMON QUERALES

Nació en 1937; fue colaborador de las actividades de "Tabla Redonda". "Aguas Negras" (1970), es hasta ahora su único libro publicado.

si comenzaras un viaje

Si comenzaras un viaje
no te detendrías hasta agotar la vida
en algún país parecido al otoño
recibirías la vejez
pero no podrías ocultar la nostalgia
por las montañas de oro
que enriquecieron tu piel
de inigualables soles
y ya próxima tu vida a agitar
su último y más viejo pañuelo
una cabra melancólica balaría parada sobre tu corazón.

MIYO VESTRINI

Nació en 1938; perteneció al grupo "Apocalipsis" (Maracaibo); obtuvo el Premio Nacional de Periodismo en 1967, se desempeña como Redactora de arte. "Historias de Giovanna" (1971) es hasta ahora, su único libro publicado.

deja que el periódico resbale bajo el brazo

Deja que el periódico resbale bajo el brazo,
para ganar tiempo,
recogerlo,
buscar la llave,
entrar,
evitar el sofá roto y los platos sucios,
mientras en el otro extremo de la ciudad,
pese al brusco estupor que lo asalta,
el hombre está a punto de despertarse.
No podías entonces, Giovanna, sino guardar
silencio en la oscuridad
recordando lo leído en la revista,
como una historia confusa y extraña,
de un hombre que había muerto en el sur.

LUIS CAMILO GUEVARA

Nació en 1938; ha colaborado en diversas revistas y publicaciones literarias del país. Libros publicados: "Festejos y Sacrificios" (1970); "Las Cartas del Verano" (1972).

diablo de verdún

Es el final de la calle
y ni siquiera hay rosas
la candela brinca
de un lugar a otro
Nadie osa mirar
ni las rejas ni los portones
abiertos

¿Para qué se hicieron esas telarañas
esos ventanales
esos jardines
y esas intensas amapolas al aire?

Anda conmigo
sombra de los vendavales
y condúceme condúceme pronto
a la mansión
donde retienes mi otra parte inmortal

EUGENIO MONTEJO

Nació en 1938; ligado a las actividades del grupo de Valencia. Libros publicados: "Elegos" (1967); "Muerte y Memoria" (1972).

acacias

"En la gélida noche rugen los huracanes"
A Diotima. Hölderlin

Estremecidas como naves
acacias emergidas de un paisaje antiguo
y no obstante batidas en su fuego
bajo la negra luz de atardecida
yo miro yo asisto
a este mínimo esplendor tan denso
yo palpo
la intermitencia de las arboladuras
su fuego girante delirante
enmarcadas en un éxtasis grave
como desposeídas lanzadas al abismo
así de grande
en un follaje poblado de sombras agitadas
las miro
frente a la piedad de mis ojos
bajo los huracanes de la Noche

ARGENIS DAZA GUEVARA

Nació en 1939; colaborador de la revista "En Haa". Trabaja en la dirección de "El Papel Literario" del diario "El Nacional" (Caracas). Libros publicados: "Espadas Ebrias" (1959); "Actos de Magia" (1965); "Juego de Reyes" (1967).

hacia un contenido de soledad que sea puro

Hacia un contenido de soledad que sea puro,
que azote y diluya sin dejar historia
ni siquiera forma. Hacia un beso en la esencia
donde nunca hemos permanecido. Reduce y construye
de la misma manera. Viajando por sitios distintos
nunca he podido ir más allá de esta medida que trazaste
y me agobia el advenimiento de los sueños
como estando entre una y otra paralela.

GUSTAVO PEREIRA

Nació en 1940; fue fundador de la revista "Trópico Uno". Libros publicados: "Preparativo de Viaje"; "Hasta Reventar"; "Los Tambores de la Aurora"; "En Plena Estación"; "El Interior de las Sombras".

los ojos vacíos

Al norte de la frente amada

una edad que amo

La maldición, el castigo, la confianza absoluta

un árbol lleno de calles con semáforos.

Al norte de la boca amada

tendida, abrasada

El pie que se hunde frágil sobre el colchón que amo

el grito violento, el temor

un edificio con los ojos vacíos

las cumbres de los postes con su única estrella

Un país que amo locamente

Un país que ciegamente amo.

LUIS ALBERTO CRESPO

Nació en 1941; ha colaborado en diversas publicaciones literarias del país. Libros publicados: "Si el Verano es Dilatado" (1968); "Cosas" (1969).

durezas

En las tablas del balcón
veo tierras humeando, paredes
donde todo termina,
y ni una nube.

Hubo meses así:

los techos rechinaban
y pasaba gente por las tejas.

En las piezas de cal, mi tío, el médico,
se volvía loco, rodeado de suciedades.

Crecí medio dormido,
sentado en un ladrillo
donde el viento me daba vueltas.

Cuando desperté
había un sol lleno de cosas
y olía como en las quincallas.

Ví salir gente a bostezar,
a espantar el diablo.

Había sangre en la cocina,
trapos rojos,
igual a los del cielo, de tarde,
y los cachos de chivo que se llevaban los perros.

Con el dedo
sigo montañas.

Después no se verá más nada.

JOSE BARROETA

Nació en 1943; fue uno de los animadores de "Trópico Uno" y "En Haa". Libros publicados: "Todos han Muerto" (1972); "Cartas a la Extraña" (1972).

todos han muerto

Todos han muerto.

La última vez que visité el pueblo
Eglé me consolaba
y estaba segura, como yo,
de que habían muerto todos.

Me acostumbré a la idea de saberlos callados
bajo la tierra.

Al comienzo me pareció duro entender
que mi abuela no me trae canastos de higo
y se aburre debajo del mármol.

En el invierno
me tocaba visitar con los demás muchachos
el bosque ruinoso,
sacar pequeños peces del río
y tomar, escuchando, un buen trago.

No recuerdo con exactitud
cuándo empezaron a morir.
Asistía a las ceremonias y me gustaba
colocar flores en la tierra recién removida.

Todos han muerto.

La última vez que visité el pueblo
Eglé me esperaba
dijo que tenía ojeras de abandonado
y le sonreí con la beatitud de quien asiste
a un pueblo donde la muerte va llevándose todo.

Hace ya mucho tiempo que no voy al poblado.
No sé si Eglé siguió la tradición de morir
o aún espera.

BIBLIOGRAFIA

Sin pretender recapitular exhaustivamente toda la bibliografía sobre el tema, mucha de ella dispersa en revistas y publicaciones literarias, anotamos de seguida, a manera de indicación para los interesados, las siguientes referencias bibliográficas:

REVISTA NACIONAL DE CULTURA, No. 161, Caracas, 1963.
(Sobre poesía venezolana, por Guillermo Sucre)

PAPELES, No. 2, Caracas, 1966.
(Diálogo sobre la nueva literatura venezolana, por Mary Ferrero)

MUNDO NUEVO, No. 19, París, 1968.
(Siete poetas venezolanos)

IGITUR, No. 6-7, Córdoba (Argentina), 1968.
(Poesía venezolana actual)

IMAGEN, No. 27, Caracas, 1968.
(Nuevos poetas venezolanos)

EL CORNO EMPLUMADO, No. 11, 1964.

IMAGEN, No. 48, Caracas, 1969.

PAPELES, No. 8, Caracas, 1969.
(La poesía venezolana en 1964, por Jesús Sanoja Hernández)

VENEZUELA CHIAMA, Antología bilingüe italiano-español realizada por Marisa Vannini de Gerulewicz con la colaboración de Rafael Cadenas, 1964.

INSULA, Nos. 272-273, Madrid, 1969.
(Arte y Letras de Venezuela)

CASA DE LAS AMERICAS, No. 54, 1969.

ACTUAL, No. 7, Mérida, 1970.
(Antología)

ZONA FRANCA
(Segunda época, No.)

50 AÑOS DE LITERATURA VENEZOLANA, José Ramón Medina, Monte Avila Editores, Caracas, 1969.

LA IZQUIERDA CULTURAL EN VENEZUELA, Alfredo Chacón, Editorial Fuentes, Caracas, 1970.

IMAGEN, No. 52 (Segunda época), Caracas, 1972.
(La poesía venezolana en los últimos 25 años, Juan Liscano)



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
DIRECCION DE CULTURA

Rector
RICARDO MALDONADO GONZALEZ

Vice-Rector Académico
JOSE MIGUEL VEGAS CASTEJON

Vice-Rectora Administrativa
MARFA OLIVO DE LATOUCHE

Secretario
JESSY DIVO DE ROMERO

Director de Cultura
OCTAVIO ACOSTA MARTINEZ

Departamento de Literatura
ADHELLY RIVERO
CARLOS OSORIO



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
DIRECCION DE CULTURA

Rector Dr. ANIBAL JOSE RUEDA
Vice-Rector Administrativo Dr. LUIS CARRILLO
Vice-Rector Académico Dr. LUIS DELGADO FILARDO
Secretario Dr. EZEQUIEL VIVAS TERAN

Canje: Poesía — Los Sauces — Calle 132 A No. 98-3
Valencia — Venezuela

EN LOS PROXIMOS NUMEROS TEXTOS DE

RODOLFO E. MODERN

GERARD DE NERVAL

VICENTE GERBASI

RAFAEL CADENAS

GEORG TRAKL

ENRIQUE HERNANDEZ D' JESUS

ARGENIS DAZA GUEVARA